

Cubelles (Barcelona, España), 2 de Julio de 2017

Yo, Dunia Durán Juvé, desciendo de una familia espírita, mis bisabuelos ya lo eran, mis abuelos también y mi madre fue la que creo mi inquietud hacia el espiritismo, aunque hasta mis 45 años no le hice mucho caso. Yo soy el último eslabón, por el momento, ya que mis hijos no tienen inquietudes espíritas, espero que en un futuro se den cuenta de esta maravillosa doctrina, como me pasó a mí.

Mi abuelo elaboró una oración que mi madre todas las noches de su vida rezó. Ahora a sus 92 años, hace años que no la puede rezar por el alzheimer, así que esta noche quiero hacer un pequeño homenaje a mi abuelo y especialmente a mi madre rezando esa oración tan querida por ella.

### **ORACIÓN**

Espíritus prudentes y benévolos, mensajeros de Dios, cuya misión es la de asistir a los hombres y conducirles por el buen camino, sostenednos en las pruebas de esta vida, dadnos fuerzas para sufrirlas sin murmurar, desviad de nosotros los malos pensamientos y haced que no demos acceso a ninguno de los malos espíritus que intenten inducirnos al mal. Ilumina nuestra conciencia para que podamos ver nuestros defectos y separad de nuestros ojos el velo del orgullo que podría impedirnos el verlos y confesarlos a nosotros mismos. Nuestros guías espirituales que veláis particularmente por nosotros, haced que seamos dignos de vuestra benevolencia. Conocéis nuestras necesidades, haced pues, que nos sea concedida gracia según la voluntad de Dios. Dios nuestro, permitid a los buenos espíritus que nos rodean que vengan en nuestro auxilio cuando padezcamos o estemos en peligro y nos sostengan sin vacilo. Haced Señor que nos inspiren fe, esperanza y caridad, que sean para nosotros un apoyo, una esperanza y una prueba de vuestra misericordia, haced, en fin, que encontremos a su lado, la fuerza que nos falta para sobrellevar las pruebas de la vida y para resistir las sugerencias del mal. La fe que salva y el amor que consuela. Espíritus guardianes, vosotros a quienes Dios en su infinita misericordia, permite velar sobre los hombres, sed nuestros protectores en las pruebas de nuestra vida terrestre, dadnos fuerza, valor y resignación, inspiradnos todo lo bueno y detenednos en la pendiente del mal, que vuestra dulce influencia penetre en nuestra alma. Haced que conozcamos que un amigo sincero esté aquí cerca de nosotros. Que vea nuestros sufrimientos y tome parte en nuestros goces, y vos nuestros guías espirituales, no os alejéis, tenemos necesidad de vuestra protección para sobrellevar con fe y amor, las pruebas que Dios quiera enviarnos.

*Isidro Juvé Sabaté  
Año 1925*